



Schweizerische Eidgenossenschaft
Confédération suisse
Confederazione Svizzera
Confederaziun svizra

Swiss Agency for Development
and Cooperation SDC



SOCIEDAD CIVIL

GESTORES DE LA TIERRA



En los últimos cincuenta años las organizaciones de la sociedad civil (OSC) han dejado su impronta en numerosos aspectos, desde la democracia hasta el desarrollo. Sin embargo, parece que donde mayor influencia han tenido es en el medio ambiente. Sin las organizaciones de la sociedad civil nos encontraríamos en otro lugar. No obstante, si la relevancia de las OSC fue grande en el pasado, ahora es incluso mayor.

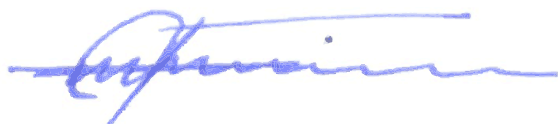
La subsistencia de 2.000 millones de personas está en peligro a causa de la desertificación, la degradación de las tierras y la sequía. El cambio climático está minando unos valiosos recursos vitales básicos: la tierra y los servicios ecosistémicos, de los que todos dependemos. Las OSC son vitales aliadas estratégicas en nuestros esfuerzos por mejorar las condiciones de aquellas personas, dependientes de las tierras, que son más vulnerables. Ninguna debe quedarse atrás. Las OSC son vitales y estratégicas para avanzar en la toma de decisiones globales sobre las tierras, el cambio climático y la biodiversidad. No avanzaremos si caminamos solos.

Con sus bases en las realidades de las sociedades, las OSC están en sintonía con las opiniones y preocupaciones de la sociedad. Las OSC saben cuáles son las soluciones que funcionan. Éste es un poderoso recurso que debe ser aprovechado en la gobernanza ambiental a todos los niveles, especialmente cuando se trata de temas relacionados con la gestión de las tierras. La tierra es el cimiento de nuestra vida y de nuestro sustento; se trata de nuestra seguridad futura.

No existe otro acuerdo multilateral sobre medio ambiente cuyo alcance para la participación de las OSC en la gobernanza multilateral en medioambiente sea tan amplio como la Convención de las Naciones Unidas de Lucha contra la Desertificación (CLD). Las OSC ejecutan proyectos, influyen en decisiones y controlan e informan sobre las acciones de los gobiernos. La cooperación con las OSC es uno de los cuatro puntos principales de la Convención.

Suiza cree en el valor añadido de las OSC al proceso de la CLD. Hemos respaldado esta convicción con acciones prácticas y nos hemos esforzado por asegurar la participación de las OSC. Estamos trabajando en colaboración con la secretaría de la CLD porque aporta un nuevo enfoque al trabajo con las OSC. También seguimos apoyando otras redes de organizaciones no gubernamentales de África, Asia, Europa y Sudamérica.

Juntos encontraremos soluciones y estimularemos las capacidades de todas las partes implicadas para construir un futuro más seguro.



Martin Dahinden
Director
Agencia Suiza para el Desarrollo y la Cooperación

GESTIÓN DE LA TIERRA: UNA BASE SÓLIDA PARA LA VIDA Y EL SUSTENTO

LAS CARAS DE LA DDTs



Pobreza: El 52% de la tierra de cultivo está moderada o severamente degradada, lo que supone una amenaza para la seguridad alimentaria, condenando a millones de personas a vivir en el umbral de la pobreza y de la extrema pobreza.



Seguridad: Estudios en África muestran que la degradación de las tierras y la desertificación contribuyen a las migraciones forzadas y al empeoramiento de las condiciones de vida, tanto de los que emigran como de los que permanecen.



Medio ambiente: El secuestro de carbono es una medida importante e inmediata para mitigar los efectos del cambio climático, transformando el CO₂ en un fuente de producción de alimentos, un proceso que no se puede desarrollar si las tierras están degradadas.

¿Qué hay más valioso en la vida que poder alimentar a su familia?

A pesar de ello, cerca de 1.000 millones de personas no tienen suficiente comida para alimentarse. Y son más de 1.000 millones las personas que carecen de acceso suficiente a agua segura. La mayoría de los 1.000 millones de personas pobres de este planeta viven de las tierras degradadas. ¿Cómo podemos eliminar la pobreza sin abordar la tierra y el declive de su productividad, que está al origen de los bajos ingresos de las comunidades?

Nuestro alimento, el agua, los hogares y los ingresos se sustentan en la tierra. Los alimentos, el agua y los bienes del ecosistema de los que disfrutamos están íntimamente ligados a la salud y la productividad de las tierras. Todos formamos parte de un ecosistema frágil, un ecosistema fácilmente comparable con la estructura de una casa. Deje de lado los cimientos del ecosistema -un suelo sano- y comprometerá toda la estructura.

El suelo proporciona los nutrientes que las plantas necesitan para crecer y los animales para alimentarse. Las tierras son el depósito natural de nuestras reservas de agua potable. Estas tierras juegan un importante papel en la regulación de la temperatura terrestre y en la concentración de gases de efecto invernadero en la atmósfera. Su degradación amenaza la base de todo. Hoy, más de la mitad del suelo agrícola está degradado. Cada diez años, se pierde la productividad de un área del tamaño de Sudáfrica sólo por la desertificación y la sequía. Un área que podría producir 200 millones de toneladas de grano.



A todos nos interesan las tierras y el mantenimiento de un suelo sano. La tierra es importante, bien sea desde el punto de vista de la contaminación, del cambio climático, de las especies amenazadas, de la migración o de la agricultura. Las organizaciones de la sociedad civil (OSC) adoptan muchas formas y defienden diversos intereses. Pero todas trabajan para mejorar los medios de vida. La tierra es importante, tanto si lo que perseguimos es mejorar los medios de subsistencia de los seres humanos como de las plantas o animales. Esto convierte a la sociedad civil y a las OSC en críticos supervisores de la tierra. Hagamos lo que hagamos, “no podemos dar al suelo por descontado”.

La CLD busca motivar a todos y cada uno para alcanzar una neutralidad en la degradación de la tierra

Esto significa llegar a un punto en el que la cantidad de recursos sanos y productivos de agua y tierra, necesarios para apoyar los vitales servicios del ecosistema, se mantenga estable o aumente. Esto puede ocurrir de manera natural o como resultado de mejorar la gestión del suelo y la restauración del ecosistema. Lo que quiere decir que cada vez que, en algún lugar, una persona degrada una hectárea de suelo tendrá que restaurar la misma cantidad.

Las tierras están ligadas a la alimentación y a nuestros hábitos de consumo. Está ligada a nuestras emisiones de carbono y a nuestra seguridad. Persiguiendo la neutralidad en la degradación de la tierra podemos alcanzar los tres objetivos.

¿SABÍAS QUE...?

¿Sabías que la CLD es una de las Convenciones de Río junto con la Convención del Cambio Climático y el Convenio sobre la Diversidad Biológica? La CLD es el único acuerdo internacional legalmente vinculante que trata sobre desertificación, degradación del suelo y mitigación de los efectos de la sequía.



MOLDEANDO LOS HÁBITOS DE CONSUMO GLOBALES



Las tierras son un recurso que genera ingresos, tanto a los agricultores ricos como a los pobres. La tierra ocupa el 30% del planeta. La totalidad de la población dependemos de la producción de alimentos de sólo el 11% de este área. Son 500 millones de pequeños agricultores los que preservan la subsistencia de más de 2.000 millones de personas. Para los más pobres, sin embargo, la tierra supone mucho más, porque es su único medio de supervivencia. Más de 1.000 millones de personas pobres dependen totalmente de una tierra cuya productividad está en descenso.

Muchos países carecen de los medios suficientes para facilitar las necesidades básicas. Las OSC suponen un recurso vital, ayudando a una gran cantidad de poblaciones rurales pobres a mejorar su producción de alimentos y proporcionando alivio cuando es necesario.

Invertir en los 500 millones de pequeños agricultores tiene una justificación económica evidente. Podría convertir a sus familias en los consumidores de alimentos, estables y seguros del futuro y crear empleo para los más pobres. Además, invirtiendo en los 1.000 millones de personas que viven en las tierras degradadas y acercándolos hacia una producción a pequeña escala que sea sostenible, podríamos contribuir a la subsistencia de varios miles de millones de personas más. Las OSC están asegurando los ingresos de poblaciones vulnerables, difundiendo la gestión sostenible de la tierra a gran escala entre los presentes y futuros pequeños agricultores.

Invertiendo en las personas, mejorando las economías

Existen significativos desafíos en lo que se refiere a las políticas y el comportamiento de los mercados: el fenómeno del acaparamiento de tierras; el acceso al agua y a la biodiversidad; la persistencia de modelos de agricultura incapaces de garantizar la seguridad alimentaria para todos; las pautas de consumo dispendioso en el mundo desarrollado; y las prácticas agrícolas que continúan degradando las tierras.

Los actores del sector privado de la sociedad civil están reconociendo su potencial para provocar un cambio. Mejorar los estándares y las prácticas en cada etapa de la cadena de suministro es una manera de luchar contra la pobreza y de dar poder a los productores locales para reducir la pérdida de alimentos.

Invertiendo en producción sostenible de alimentos, creación de empleo y fomento de las capacidades, las OSC demuestran su importancia en la lucha para erradicar la pobreza.

El éxito de las OSC en estas áreas está ampliando su credibilidad e influencia en la política internacional. A través de la CLD, por ejemplo, las OSC pueden influir en las decisiones políticas y hacer un seguimiento de los logros de la aplicación de las políticas a través del proceso de presentación de informes.

EXPERIENCIA

La ganadora del Premio Ecuatorial 2012 del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), Zenab for Women in Development, es una ONG indígena que trabaja sobre el terreno en Gedaref (Sudán). Entre 2005 y 2012 ha ayudado a establecer uniones de mujeres agricultoras en 53 comunidades, con un total de 3.000 mujeres miembros. La organización forma a sus miembros en agricultura orgánica, en rotación de cultivos y en el uso de fertilizantes biológicos. También facilita gas a las familias -para reducir la dependencia de la leña- conciencia sobre la deforestación y organiza iniciativas de reforestación y plantación de árboles. Además, la ONG está modificando la orientación normativa del préstamo en el Estado, mejorando el acceso de las mujeres al crédito para que gestionen mejor sus tierras.



REDEFINIENDO LA SEGURIDAD



Las prácticas de uso insostenible de las tierras tales como el sobrepastoreo, la salinización del suelo y la erosión están deteriorando las tierras fértiles y los recursos de agua potable, lo que está llevando a la disminución de la productividad de las tierras, a la falta de agua y de alimentos y a la pobreza de las familias.

En todas las regiones del mundo personas como Tukki están emigrando de las áreas degradadas. La migración estacional, que fue aceptada entre las comunidades como mecanismos de adaptación, se está convirtiendo en migración permanente e incluso en migración forzada. Esto está causando conflictos entre muchas comunidades rurales. Los jóvenes, desempleados y desesperados, se están convirtiendo en desplazados internos, emigrantes forzosos o el blanco de radicalismos. Así, los conflictos que en realidad se deben a un desplome de la productividad de las tierras y a mecanismos de adaptación de la sociedad están siendo abordados por la vía militar o por la construcción de vallas y campos de refugiados

EXPERIENCIA

La degradación de las tierras y la deforestación forzaron a Tukki a dejar atrás a su familia para mudarse a la ciudad de Dakar. Este joven senegalés, procedente de un pueblo cercano a Tambacounda, en el sur del país, esperaba encontrar un empleo para conseguir los ingresos para mantener a su familia, algo que la tierra, ya degradada, no le podía facilitar por más tiempo. Su suerte ha sido relatada en un film titulado “Tukki, la huella ambiental”.

Dar poder a los hogares para favorecer la seguridad

Recuperando la fertilidad de los suelos empobrecidos gracias a las prácticas de uso sostenible de las tierras las familias pueden disfrutar de una vida decente con los recursos que les brindan sus ecosistemas y evitar los conflictos y las migraciones forzadas. Gestionar las tierras de manera sostenible contribuye a la seguridad humana, la estabilidad y la paz.

Los agricultores se sienten motivados para adoptar prácticas de gestión sostenible de las tierras cuando se gobiernan esas tierras de manera correcta. Para invertir en el bienestar de las tierras es necesario que los agricultores sean propietarios o que, al menos, tengan acceso asegurado a éstas. Con derechos de tenencia seguros e incentivos políticos correctos la gente pobre puede abandonar las prácticas que degradan las tierras.

Alinear los derechos tradicionales, de tenencia y de inversión también puede dar poder a las mujeres. Esto les permitiría tener el mismo acceso que tienen los hombres a crédito,

semillas, herramientas o seguros. Mejoraría además la productividad y los beneficios de sus tierras y podría incrementar la producción agrícola entre un 20 y un 30% en países en vías de desarrollo.

Los derechos humanos, incluyendo los derechos a la vida, la salud, la propiedad, el alimento, el agua, el desarrollo y la autodeterminación se basan en el respeto a la dignidad humana y la igualdad, incluida la igualdad entre los géneros. Al menos 500 millones de personas dependen directamente de los recursos naturales para su supervivencia inmediata y diaria. Por ello, la degradación de las tierras tiene impactos directos en los derechos humanos fundamentales de los miembros más pobres de la comunidad internacional. Además, socaba el derecho al alimento debido a la pérdida de fertilidad del suelo. La disminución de producción de alimentos es sinónimo de hambre y pobreza para millones de personas.

La degradación de la tierra también compromete el derecho al agua debido a la dramática disminución de los niveles de agua como consecuencia de prácticas insostenibles de gestión de las tierras; obstaculiza el derecho a la salud e incluso a la vida por causa del aumento de la pobreza y los conflictos. Las comunidades que dependen de las tierras cuentan con débiles derechos a la propiedad y están desprovistos de voz en el proceso de toma de decisiones, unas decisiones que impactan directamente sobre sus vidas.

Influenciando las políticas de uso de las tierras, llamando la atención sobre sus impactos negativos y deteniendo políticas que marginalizan a las mujeres y a los pequeños agricultores, las OSC garantizan una buena gobernanza y redefinen la seguridad.

EXPERIENCIA

La Ley sobre conservación del suelo y sobre gestión de las tierras de Turquía, que fue iniciada y adoptada después de que la Fundación Turca para la lucha contra la erosión del suelo (TEMA), recogió un millón de firmas. Como consecuencia de esta ley, se han creado Consejos para la Protección del Suelo en 59 ciudades. El acaparamiento de tierras también supone una gran amenaza para el enfoque basado en los derechos, necesario para asegurar una buena administración de las tierras para todo suelo productivo, para el beneficio de las generaciones presentes y futuras. Y son precisamente las OSC quienes están movilizando a la sociedad contra estas prácticas. Un ejemplo es la campaña de Oxfam¹, GROW, que busca concienciar acerca de los riesgos que esta práctica supone para los pequeños agricultores más pobres y poner bajo control dicha práctica.

1 <http://www.oxfam.org/es/crece/issues/el-acaparamiento-de-tierras>



En 2008 se estimó que existían acuerdos de acaparamiento de tierras del volumen de más de 50 millones de hectáreas

INVIRTIENDO LA TENDENCIA DEL CAMBIO CLIMÁTICO



Cuando la lluvia, la nieve, los fuertes vientos y otros eventos climatológicos impactan contra tierras con sobrepastoreo o pobremente cultivadas, la fertilidad del suelo y los recursos de agua potable se destruyen. Cuanto más severo y de mayor alcance es el evento climatológico, más se deterioran las tierras. Existe así un mayor riesgo de desertificación y degradación de las tierras. Lo que ocurre a las tierras tiene consecuencias para el resto de recursos y ecosistemas, incluidas las personas, los animales y las plantas. Las personas que viven en áreas degradadas harán frente a extremas dificultades debido a la nueva realidad climática. Van a necesitar adaptarse constantemente a las nuevas condiciones para asegurar su supervivencia.

Las OSC que se ocupan de la desertificación están contribuyendo a la adaptación al cambio climático gracias a actividades como la promoción de la gestión sostenible de las tierras entre las comunidades. Es fácil encontrar buenos ejemplos que muestran cómo las OSC mejoran la capacidad de adaptación al cambio climático de las personas locales. Las OSC están liderando campañas de plantación de árboles en Kenia, fijando dunas de arena en los márgenes del desierto de Kubuqi en China, restaurando el suelo del Sahel o mejorando la gestión de las cuencas acuíferas del mundo

EXPERIENCIA

La región del Gran Chaco americano no es sólo una de las más pobres, sino que está además seriamente degradada por culpa de la deforestación. Las comunidades locales y grupos de jóvenes han reforestado 3.000 hectáreas de tierra cultivable abandonada utilizando una metodología acordada en el marco del mecanismo de desarrollo limpio. El proyecto es a día de hoy autosostenible porque también genera oportunidades de negocio. La gente joven se están haciendo cargo de los viveros y la comercialización de productos provenientes de estos árboles está dando beneficios a las poblaciones locales. Este éxito fue posible gracias a la ONG argentina GADE (Grupo ambiental para el desarrollo), que priorizó la mejora de las condiciones de vida en sus esfuerzos por tratar el cambio climático y la degradación de las tierras.

Las tierras, motor de adaptación

Para que estos esfuerzos se conviertan en éxitos necesitan de un apoyo a gran escala. Un papel crucial de las OSC va a ser el de integrar las tierras en las discusiones sobre cambio climático. Temas como el fortalecimiento de la gobernanza de los recursos naturales, incluida la gestión de las tierras y del agua, serán decisivos.

La desertificación supone una sentencia de muerte para muchas especies de animales y plantas. Para sobrevivir, las especies de plantas y de animales -incluidas las plantas que cultivamos para el consumo alimenticio- están migrando. En 2011, el Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF) estimó que la desertificación destruye 6.000 especies cada año. Proteger la tierra y sus frágiles y diversos ecosistemas es necesario si queremos seguir beneficiándonos de las formas de vida en nuestro entorno y nuestros países.

EXPERIENCIA

Birdlife International está asociando la conservación de las tierras con la de la biodiversidad, más concretamente de las especies de aves en peligro de extinción. Para tratar de manera simultánea la pobreza y el fuerte descenso del número de aves migratorias en África está apoyando el proyecto "Living on the Edge". Centrándose en "el interés compartido de las aves y de las personas que viven en el Sahel", está promoviendo usos sostenibles de la tierra para asegurar la restauración de los hábitats de las aves y mejorar los medios de subsistencia de las personas. Desde 2011 ha llevado a cabo 12 proyectos para mejorar la vida de las aves y de las personas que viven en la zona del Sahel, en África.



CAMINANDO DE LA MANO HACIA EL FUTURO

EL PANEL DE LAS ORGANIZACIONES DE LA SOCIEDAD CIVIL

El panel de las OSC reúne a representantes de distintas redes que trabajan en desertificación. El eje central durante el presente bienio es el fortalecimiento de la capacidad de la red, expandiendo su representatividad a nivel subregional y nacional, en vistas a convertir al panel en una red de redes capaz de trabajar con una voz unificada en la lucha contra la desertificación

D. Juan Luis Merega, presidente del panel de las OSC de la CLD



Los socios de las OSC pueden liderar procesos y prácticas políticas en el terreno. En este sentido, las OSC son inestimables para:

- la comprobación real de las iniciativas de la secretaría de la CLD, dado su conocimiento sobre las realidades en el terreno
- la transmisión de las voces de las poblaciones más pobres y vulnerables en los procesos políticos nacionales, internacionales y multilaterales
- la creación de capacidades para las organizaciones sobre el terreno, sea mejorando el rendimiento del mijo en Burkina-Faso o interactuando con jefes de estado y de gobierno durante sesiones de dialogo abierto de la Conferencia de las Partes
- actuar como socios de las distintas partes implicadas en la lucha contra la desertificación y en la mitigación de los efectos de la sequía
- recaudar fondos para asegurar los recursos de aquéllos que más los necesitan

Para promover la participación de las OSC, la CNULD ha establecido una nueva plataforma diseñada para ampliar el trabajo de las OSC, crear capacidades, permitir el intercambio de información, establecer alianzas nuevas e innovadoras e influenciar sobre el proceso de toma de decisiones.

Estamos interconectando iniciativas para mejorar los medios de subsistencia de las poblaciones y los ecosistemas en riesgo. Cuando recuperamos tierras en proceso de degradación, estamos invirtiendo en nuestro futuro, porque el coste de la inacción es siempre mayor que el de la acción.

Sus representantes en el panel de las organizaciones de la sociedad civil de la CLD son:

- D. Emmanuel Seck, representante de África, Environnement et développement du tiers-monde (ENDA-TM) ssombel@yahoo.fr
- D. Tanveer Arif, representante de Asia Society for Conservation and Protection of Environment (SCOPE) scope@scope.org.pk
- D. Juan Luis Merega, representante de América Latina y el Caribe Fundación del Sur: jlmerega@unq.edu.ar
- D. Elmedina Krilasevic, representante del grupo de Europa del Este Forestry and Environment Action (FEA) ekrilasevic@feaSEE.org
- D. Patrice Burger, representante del grupo de Europa del Oeste y otros Centre d'actions et de réalisations internationales (CARI) patriceb@cariassociation.org





Fotos:

Cover: Green Belt Movement/ Cover inside: UN Photo/Tobin Jones, https://www.flickr.com/photos/un_photo/10844838625/sizes/o/ p.2: 2006 UNEP, https://www.flickr.com/photos/unep_dc/8467567993/sizes/o/-UN Photo/Martine Perret, https://www.flickr.com/photos/un_photo/3332074314/sizes/o/in/set-72157614778816043/ - Erce Tümerk, <https://www.flickr.com/photos/ercetumerk/3707355574/sizes/o/> p. 2-3: UNCCD Photocontest 2013, Maria Virginia Cruz Sy p.4:UN Photo/Jeffrey Foxx, https://www.flickr.com/photos/un_photo/6596438481/sizes/o/ p.5: V.Atakos (CAAFS), <https://www.flickr.com/photos/cgiarclimate/13617137815/sizes/o/> p.6: Andrea Borgarello, courtesy of World Bank/TerraAfrica p.7:afromusing, <https://www.flickr.com/photos/afropicmusing/3766832213/sizes/o/> p.8: NRCS Soil Health, <https://www.flickr.com/photos/87743206@N04/8053625978/sizes/o/> p.9: Sergey Dereliev (UNEP/AEWA), www.dereliev-photography.com p.10: UN Photo/G Accascina, https://www.flickr.com/photos/un_photo/6589010235/sizes/o/ p.11: UN Photo/Amjad Jamal, [https://www.flickr.com/photos/un_photo/5102523474/sizes/o/p.12: UNCCD, p.13: Kate Evans for Center for International Forestry Research \(CIFOR\) https://www.flickr.com/photos/cifor/10814843034/sizes/o/in/set-72157637586095803/](https://www.flickr.com/photos/un_photo/5102523474/sizes/o/p.12: UNCCD, p.13: Kate Evans for Center for International Forestry Research (CIFOR) https://www.flickr.com/photos/cifor/10814843034/sizes/o/in/set-72157637586095803/)



Convención de las Naciones Unidas de lucha contra la Desertificación
UN Campus, Platz der Vereinten Nationen 1, 53113 Bonn, Alemania
Código Postal: PO Box 260129, 53153 Bonn, Alemania
Tel. +49 (0) 228 815 2800
Fax: +49 (0) 228 815 2898/99
Correo electrónico: secretariat@unccd.int
Sitio web: www.unccd.int



Schweizerische Eidgenossenschaft
Confédération suisse
Confederazione Svizzera
Confederaziun svizra

**Swiss Agency for Development
and Cooperation SDC**